

PRIMERA PARTE: FUNDAMENTO MÉDICO.

La SALUD, fenómeno holístico regido por las leyes de la Termodinámica y de la Realimentación.

PINCELADA SALUDABLE I: LA BIOMEDICINA

DE QUE SE TRATA:

El desarrollo ha generando necesidades. En el esfuerzo por satisfacerlas se han cometido errores que derivaron en enfermedades y que llevaron a la Salud a una situación precaria. Se necesita hoy una medicina unificada y honesta que, enfocada en las implicaciones de las teorías cuántica y de la relatividad, al arte médico le sume la comprensión de la bioquímica electromagnética, y así considerar todos los factores incidentes en la enfermedad de una persona. Una medicina personalizada.

El concepto de la Biomedicina está ligado al surgente paradigma holístico. Mientras los sistemas internos (físicos, mentales, emocionales) conectados en esta red vibren armónicamente habrá salud, si la armonía es desequilibrada habrá enfermedad.

Se considera que el gene es el código de instrucciones para regular las operaciones celulares y orgánicas del Sistema Fundamental de Regulación (SFR), formada por la estructura capilar, por la Sustancia Fundamental (SF) o matriz y por las células, determinando así el como actuar y el que hacer. Estímulos energéticos diminutos (gérmenes, remedios homeopáticos, etc.) pueden causar cambios relevantes.

Esto implica que se debe reconocer las anormalidades en el SFR antes de que se produzca el daño; se debe ayudar al Sistema Inmune en lugar de atacar síntomas.

BIOMEDICINA = VIDA ↔ SALUD ↔ NUTRICIÓN.

TEXTO:

Rev.1 08.06.30

En las páginas siguientes se resumirán las bases de **La Biomedicina**, que – ‘detalles’ más, ‘detalles’ menos- será la que nos orientará y acompañará en la comprensión de cómo el nuevo paradigma universal guiará la conservación y restauración de nuestra salud.

Probablemente sea la Pincelada más difícil de entender... por ahora. Aconsejo releerla al final del estudio.

La Biomedicina es el intento a establecer una medicina unificada y honesta y que, por necesidad, se ha venido desarrollando rápidamente en los campos de la investigación, tecnología y praxis médica.

Aunque sus bases son relativamente simples, su estudio es complejo porque, además de los conocimientos específicos del arte médico, se necesita comprender las reacciones energéticas -bioquímicas y electromagnéticas- presentes en el cuerpo humano.

Lo que aquí se presenta es una versión condensada, por eso urjo a los estudiantes y lectores más serios a consultar textos recientes para profundizar y actualizar sus conocimientos de anatomía, fisiología, neurología, histología funcional, biología molecular de la célula y de las implicaciones de las teorías cuántica y de la relatividad en las ciencias en general y en la salud en particular.

En la Biomedicina se investiga cada factor que pueda incidir en la enfermedad de una persona y es el análisis de esta información personal lo que determina el diagnóstico y el tratamiento. ¡Medicina personalizada!

Mientras que la medicina clásica cree que lo genético (un gene o todos juntos) es lo que determina el funcionamiento biológico, la biomedicina considera que el gene no es un 'activador' de operaciones sino que es el contenedor de instrucciones de cómo deberían trabajar, tanto las células como los sistemas orgánicos, sometidos a distintas condiciones.

La regulación biológica de la célula y de sus organizaciones se expresa en lo que se conoce como el “**sistema fundamental de regulación**” (SFR)

Los tejidos de organismos superiores están formados por tres estructuras básicas: la **capilar**, la de **sustancia fundamental o matriz**, y la **celular**. El SFR funciona en base a la sustancia fundamental (SF).

La SF consiste en una red de 'canales' de tejidos conectivos, fibrosos y no-fibrosos, a través de los cuales fluye la información interactiva. Esta información está contenida en las señales químicas, eléctricas y electromagnéticas presentes en la sangre, linfa, nervios, secreciones glandulares. Son los genes los que definen cómo estas informaciones afectan a la SF y sólo cuando esta pasa a las células se determina el qué hacer. Es el intercambio de informaciones lo que determina la reacción a las influencias internas o externas (ambientales).

Se estima que sólo el 2% de las enfermedades son causadas por el funcionamiento 'anormal' de un elemento genético.

Todas las demás enfermedades serían la consecuencia de una combinación de factores que interferirían con el proceso del SFR.

Es este sistema el que controlaría las relaciones entre las células y su medio ambiente, el que determinaría la forma como la energía y materia son intercambiadas termodinámicamente en los sistemas abiertos del cuerpo humano.

Entonces, sería el conocimiento de lo que está pasando en el SFR lo que permitiría a los médicos reconocer las anomalías en los tejidos **antes** de que se dañen, es decir, se podrían tomar medidas correctivas previas a la aparición de la enfermedad.

Por consiguiente, la biomedicina tiene el carácter de ser "salud preventiva".

Aclaremos con un ejemplo.

La inflamación es la reacción defensiva de los tejidos contra estímulos o agentes perturbadores. Estos estímulos pueden ser mecánicos (roce, presión, presencia de un cuerpo extraño), químicos (ácidos, hidróxidos, drogas, toxinas), físicos (calor, frío, radiación), procesos internos anómalos (uremia, acción de tumores) o acción de micro-organismos (bacterias, virus, gérmenes, parásitos, hongos).

Si el cuerpo no fuese capaz de repeler la acción de estos 'terroristas', lo lógico sería **ayudarle** a reforzar sus defensas naturales. La medicina tradicional ¡ataca a la inflamación!... es como si en un caso de incendio los bomberos se conformaran con 'apagar' la alarma sonora anunciadora del incendio; absurdo.

Hoy en día hay suficiente evidencia de la acción recíproca (Principio de Realimentación) entre las señales nerviosas o endocrinas que entran en la SF y la constitución estructural de esta; concepto importante porque tiene que ver con el desarrollo de los procesos internos, tanto curativos como patógenos (por ejemplo, inflamaciones y formación de tumores) y de los externos (por ejemplo, contaminaciones, fármacos).

El SFR se manifiesta codificando su información en cuatro sistemas de comunicación: el químico (principalmente en lo endocrino); el de impulsos eléctricos (a través de los nervios); el electroquímico (en las sinapsis), y el de vibraciones electromagnéticas.

Puede ocurrir que el SFR, a pesar de su complejidad, al ser afectado por influencias genéticas o ambientales, transmita información falsa. Por ejemplo, una alimentación deficiente o un aire contaminado pueden cambiar la constitución química de la SF causando un procesamiento incorrecto de las señales internas recibidas.

Por esto lo genético y lo ambiental deben tratarse como un todo inseparable, en lo que se refiere a los efectos en la SF.

Sólo la unificación de las características biológicas individuales: físicas, mentales, sentimentales, espirituales, con las ambientales permitirán la identificación de cada persona; el ADN es la verdadera cédula de identidad y es renovada en cada alteración biológica.

La Supervivencia requiere que todo organismo tenga la capacidad para construir, destruir y reconstruir rápidamente los constituyentes de la SF. La energía de un simple ion o fotón puede causar efectos de consideración en la SF. El conocimiento de esta sensibilidad permite entender los efectos de la homeopatía, de la acupuntura y de la bio-resonancia, en las cuales, la aplicación de estímulos diminutos puede producir cambios relevantes.

Empíricamente se ha comprobado que el cuerpo responde selectivamente a estímulos externos, hasta a las medicinas... ¡contenidas en frascos!, ¿cómo se explica este 'misterio'?, ¿y el de los placebos? Algunos estudiosos no aceptan la idea de que alimentos, remedios, piedras semi-preciosas, etc. posean campos energéticos capaces de afectar al cuerpo humano; ellos sostienen que el efecto sería causado por una especie de eco, (como el sonar); es decir, serían los campos electromagnéticos del cuerpo los que, al chocar con el agente energético externo, se alteran y en su rebote retornarían a él.

Esta idea sería aceptable si se comprobase que el cuerpo humano tuviese receptores magnéticos. Sabemos que algunos animales son capaces de detectar el campo magnético terrestre.

El único receptor conocido en nuestros cuerpos es el ojo y también se sabe de sus limitaciones en la captación de ondas electromagnéticas. Hasta ahora, no ha sido posible ubicar otros receptores que confirmen la teoría... ¿no estarán en los mismos ojos; en otros órganos?... ¿Se ha enamorado a 'primera vista'?

Como la existencia de las emisiones internas ya se conoce, por lo menos parcialmente, el problema se reduce a encontrar los receptores o a formular otra teoría.

Veamos algo del proceso interno.

Todos los sistemas del cuerpo están interconectados en una red multifuncional, todos vibran armónicamente al unísono; esto es **orden** (lo contrario de caos, de entropía), es **salud**... es música celestial.

Uno de los componentes presentes en la SF es el **colágeno**; esta proteína tiene propiedades piezoeléctricas, es decir, que –como los cristales de cuarzo- puede transformar energía mecánica en energía electromagnética que ‘resuena’ en la SF.

Cualquier estresante, ya sea enfermedad o trauma... o una medicina, causa cambios en el SF de la parte afectada. Si la compulsión anormal continúa, la afección se extenderá a otros sistemas y, eventualmente, el desequilibrio alcanza al SFR; si esto ocurre, aumentan las probabilidades de que se genere una enfermedad crónica... o de un restablecimiento.

El mayor obstáculo para el funcionamiento normal del SFR es la infección.

Desde el punto de vista energético, los organismos son sistemas abiertos y, por lo tanto, capaces de oscilar rítmicamente; el Bio-ritmo es un ejemplo ampliamente reconocido.

El orden orgánico (salud) es mantenido por el campo electromagnético generado por la interferencia armoniosa de las oscilaciones de los campos internos con los ambientales.

Los campos internos son de varios niveles. Simplificaremos las explicaciones diciendo que el organismo humano vibra a una frecuencia entre 7 y 10 Hz. Este rango de frecuencia también se encuentra en la naturaleza exterior; la atmósfera –pura-, por ejemplo, vibra entre 8 y 10 Hz.

Nuestra vida transcurre en estos niveles de campos electromagnéticos; la frecuencia de sus vibraciones es detectada por el cerebro, específicamente por el hipocampo que, primitivamente, ordenaba acciones a partir de informaciones visuales y olfativas (lo que no deja de ser curioso). El hipocampo está, además, conectado con el sistema que controla las reacciones emocionales y las funciones memorísticas (¡Más curioso, aún!).

Entonces, es muy probable y -hasta lógico- que el cuerpo humano, hipocampo incluido, vibre a la frecuencia señalada para así estar en armonía con el campo presente en la superficie de la tierra. **Pero**, ¿qué pasa si el campo externo es alterado? Pensemos en lo conocido, en las radiaciones en general, en los rayos X en particular; pensemos en lo desconocido pero ya sospechoso, la variedad de campos electromagnéticos con distintas frecuencias que predominan en las regiones industrializadas, radiaciones, contaminación y hasta en las paredes de

sus dormitorios (Ojalá usted no sufra de insomnio). Hay razones de sobra para postular que en estos sitios, los cerebros y, por consiguiente, sus funciones vitales sean alterados y los genes no tengan el tiempo suficiente para adaptarse a las nuevas condiciones... si es que la adaptación fuese posible. Si no se adaptan, se degeneran y, eventualmente, afectarán a las próximas generaciones.

Es deseable que no tengamos que esperar (de “esperanza”) a que pasen varias generaciones antes de descubrir los verdaderos efectos de esta interferencia ‘anormal’. Si, como algunos creemos, las fatigas, las depresiones, la violencia, las enfermedades degenerativas, las corrupciones, están asociadas a esta desarmonía, las mutaciones genéticas podrían ser dramáticas para el desarrollo de la humanidad... ¡y hasta el paradigma holístico se iría al diablo!

Condensando. Los campos electromagnéticos son generados en la SF y en el tejido conectivo, en ellos hay fibras de colágeno y otras proteínas complejas que funcionan como bio-sensores capaces de registrar hasta la menor señal de cambio en el organismo. Estos bio-sensores reconocerían sólo modelos, no valores cuantitativos.

Esta afirmación está íntimamente ligada al nuevo paradigma. Explicamos brevemente.

En la historia de la humanidad no ha habido más de cinco o siete paradigmas. En nuestros días estamos viviendo el paso del paradigma mecánico, reduccionista, “racionalista” (dominado por la visión de Byron, Descartes, Newton, Darwin, en que todo se trata de explicar con relaciones causa-efecto que determinan leyes rigurosas pero sólo válidas para condiciones ‘ideales’ y parciales) al paradigma holístico, guiado por las teorías del quantum, de la relatividad y de la re-alimentación. Ambas visiones se han proyectado en la medicina: la clásica para una, la biomedicina para la otra.

La medicina clásica utiliza valores absolutos, generalmente derivados de promedios estadísticos. Si uno siente un malestar y va al médico, este ordenará ‘exámenes’ de sangre, orina, etc; el laboratorio emite sus resultados y si hay algún valor ‘anormal’, el doctor tratará de normalizarlo con una droga... si es el nivel de glucosa el que está alto, se nos receta algo que lo haga bajar; la razón del aumento ‘no importa’ mayormente; si el laboratorio informa que todo está ‘normal’, uno no está enfermo, ‘no importa’ cuan mal uno se sienta... si uno insiste, se encontrará con respuestas como “está todo en tu cabeza”... obligado a pedir ‘algo’ para la cabeza.

El enfoque de la biomedicina es muy diferente; ella busca **conexiones** entre los modelos de conducta, tanto estructurales como funcionales. Se considera que la salud depende fundamentalmente de la cantidad y calidad de nutrientes y agua

ingeridos y del aire respirado; de la actividad física que se practique; de las relaciones familiares, laborales, sociales; de los campos electromagnéticos circundantes, y de otros factores internos y/o externos que puedan afectar a la SF. Basado en estos cuadros generales, el practicante médico puede detectar y tratar las causas en lugar de los síntomas. El biomédico no sólo resuelve el problema específico sino que le da a conocer al paciente las informaciones adecuadas para que escoja como mejorar la calidad de su SF, es decir, de su salud **general**.

La Biomedicina trata de que la SF forme un sistema de regulación para todos los subsistemas que, aunque tengan una independencia relativa, afectan y son afectados por el sistema total; un excelente ejemplo de aplicación natural del principio de realimentación negativa. Esta fractalidad funcional es típica de los sistemas no-lineales.

La acupuntura es un ejemplo de conexión funcional con el SFR y nos sirve para aclarar los conceptos.

Los 'puntos' de la acupuntura consisten en pequeños nódulos, madejas de nervios y vasos capilares envueltos por una capa delgada de tejido conectivo, incrustados cerca de la piel en distintas partes del cuerpo. Es interesantísimo el que tanto el agua como las sustancias químicas y como los nervios de los nódulos sean conductores de la electricidad pero los tejidos de las cavidades donde están encajados no lo sean. Los puntos se distribuyen en 'meridianos', asociados al funcionamiento de órganos específicos o a las operaciones fisiológicas, por lo tanto, ellos forman parte del sistema de regulación.

Debido a su fácil acceso, los nódulos de acupuntura se pueden considerar como 'relojes' indicadores del estado de los órganos; ¡grandioso laboratorio interno! (no puedo evitar el asociarlo a los paneles de control en las plantas de generación de energía... y más seriamente, me pregunto si esto podría ser obra de la casualidad o de la evolución... o para facilitar la función médica).

En 1994 un biomédico determinó que en las enfermedades degenerativas más comunes en los países industrializados, se detectaba una reacción 'rara' en los mesénquimes (las células del embrión que originan a los tejidos conectivos, incluyendo la SF; huesos; sangre; linfa; cartílago). Esta 'rareza' se supone asociada al tipo de enfermedad y al órgano afectado, es decir, en estas enfermedades hay una relación entre la magnitud del daño y los genes que determinan la sensibilidad a estresores, tales como los nutrientes o las variaciones de las frecuencias de los campos magnéticos ambientales.

Recapitulando. Todas las técnicas de la biomedicina tienen el mismo objetivo, mejorar el funcionamiento de la sustancia fundamental, a través de una atención

personalizada en que se consideran las características físicas, psicológicas, mentales y espirituales, por ser ellas las que determinan la vida e identidad, única, de cada individuo. No es fácil.

Si lo vital, lo significativo de la vida, es sobrevivir -desarrollándose y reproduciéndose- es lógico que para salir airoso de esta empresa, debemos contar con un organismo lo más saludable posible, es decir, un cuerpo-mente que cuente con la energía externa adecuada –en cantidad y calidad- y con un sistema de procesamiento interno ‘normal’ (normal para cada individuo en cada etapa de su vida y bajo distintas condiciones... Adaptación).

Una alimentación deficiente o/y un ambiente contaminado o/y un estilo de vida con hábitos anti-naturales daña al organismo personal y generacional; su restauración real sólo es posible por medio de una medicina holística.

La energía externa (algunos agregarían “y la interna”), en primer (algunos agregarían “y en último”) término, proviene del sol y, uno de los medios para adquirirla, es el alimento.

VIDA ↔ SALUD ↔ NUTRICIÓN.

Si lo aquí puntualizado no satisface sus curiosidades, estudien los casos de familias viviendo bajo líneas de alta tensión eléctrica o los comportamientos de personas que cambien la ubicación relativa de sus camas con respecto a los enchufes eléctricos.

En el Apéndice 1 ampliaremos el tema, dando a conocer tecnologías que hacen posible el restaurar terapéuticamente los cuadros de ondas energéticas del organismo cuando ellas han sido alteradas.

PAUTA:

- Para salvaguardar la Salud, se necesita una medicina unificada y honesta; enfocada en las implicaciones de las teorías cuántica y de la relatividad en las ciencias; que al arte médico le sume la comprensión de la bioquímica electromagnética, la anatomía fisiológica, la neurología, la histología funcional y la biología molecular, es decir, considerar todos los factores incidentes en la enfermedad de una persona y asegurar un diagnóstico y tratamiento único. Medicina personalizada.
- En la medicina clásica el gene es factor determinante de operaciones programadas. En la Biomedicina el gene es el código de instrucciones para las operaciones celulares y orgánicas que forman el Sistema Fundamental de Regulación (SFR).

- La regulación biológica de la célula y sus organizaciones, los tejidos, está formada por la estructura capilar, por la Sustancia Fundamental (SF) o matriz y por las células.
- La SF es una red de canales de tejidos conectivos, fibrosos y no fibrosos, por los cuales fluye la información interactiva contenida en señales químicas, eléctricas y electro-magnéticas presentes en la sangre, linfa, nervios y secreciones glandulares. Los genes determinarían el como actuar en la SF y el que hacer cuando se incorpora en la célula.
- Si el 2% de las enfermedades se deben a fallas genéticas y el 98% a elementos que interfieren negativamente con el funcionamiento del SFR, se deducirá que la función médica debiera consistir en reconocer anomalías en el SFR antes de que se produzca el daño (inflamación), es decir, se debe ayudar al Sistema Inmune en lugar de atacar a las señales de “alarma” del organismo.
- El SFR se manifiesta en 4 sistemas: químico, impulsos eléctricos, sinapsis y vibraciones electromagnéticas; alterables por variaciones genéticas o ambientales.
- La Supervivencia requiere capacidad para construir, destruir y reconstruir los constituyentes de la SF. Estímulos energéticos diminutos pueden causar cambios relevantes. Esta idea puede explicar la razón de algunas enfermedades como también la acción de procedimientos medicinales, como la acupuntura, la homeopatía y hasta el efecto de remedios en sus frascos... ¿y el efecto placebo?)
- Para explicar estos fenómenos se han formulado varias teorías; la más conocida: habría una capacidad orgánica de ser receptivo a los campos energéticos externos pero ello sería posible sólo si hubiesen receptores discriminatorios; ellos no han sido ubicados.
- El ojo pareciera ser el único receptor de ondas electromagnéticas pero su alcance aparenta ser limitado. Por lo tanto, o se descubren otras capacidades receptoras, en el mismo ojo o en otros órganos o se cambia de teoría... ¿interferencia de campos...?
- Tenemos el caso del colágeno, proteína –presente en la SF- con propiedades piezoeléctricas –como los cristales de cuarzo- que transforma energía mecánica en electromagnética que resuena en la SF; sus biosensores reconocen modelos no cantidades.

- Mientras los sistemas internos conectados en red multifuncional vibren armónicamente habrá salud, orden; si la armonía es desequilibrada habrá enfermedad, caos, entropía.
- La infección es un obstáculo para el funcionamiento normal del SFR.
- Los organismos son sistemas abiertos, capaces de oscilar armónicamente en niveles entre los 7 y 10 Hz; la atmósfera, pura, oscila entre 8 y 10 Hz.
- El hipocampo detecta las frecuencias estimulantes y, además, controla las reacciones emocionales y las funciones memorísticas. Si el campo externo es alterado significativamente (con rayos X o radiaciones o con contaminación que, a su vez, altera al clima o etc.) los genes no tendrán tiempo para adaptarse y degenerarán. El ejemplo típico es la ciudad que genera campos energéticos 'anormales' que, al no sincronizarse con los de los humanos, conduce a estos a la desarmonía mental, física, espiritual y, eventualmente a mutaciones genéticas que afectarán las próximas generaciones.
- El concepto de la Biomedicina está ligado al nuevo paradigma. Hoy vivimos el reduccionista, mañana –si asumimos nuestras responsabilidades- será en el holístico. Este acontecimiento cambiará las proyecciones en la medicina.
- La medicina clásica se basa en valores estadísticos absolutos; La Biomedicina establece conexiones entre modelos estructurales o funcionales (dependemos de las interrelaciones entre la nutrición, la actividad física, las relaciones socio-ambientales... Y si la sociedad no es sana, ¿lo será el individuo?)...
- El médico clásico trabaja con y para las drogas; el biomédico ayuda al paciente para que escoja como mejorar su SF.
- La acupuntura es una aplicación primitiva del concepto holístico de la Biomedicina; hoy, en lugar de agujas o magnetos se usan programas de computación que superponen las oscilaciones energéticas de los órganos del cuerpo a los provenientes del medio o de las medicinas.
- BIOMEDICINA = VIDA $\leftrightarrow$ SALUD $\leftrightarrow$ NUTRICIÓN.